

El Cubismo

El cubismo es un movimiento que se inicia hacia 1907 y cuyos principales representantes son Pablo Ruiz Picasso, Juan Gris y Braque. Está basado en muchas corrientes y es uno de los movimientos más importantes del siglo XX. El cubismo está influenciado por las esculturas africanas. Los cuadros cubistas tienen muchos ángulos. Suelen ser figuras geométricas. Las principales figuras geométricas que usan los pintores cubistas son el cilindro, el cono y el cubo. El color es lo menos importante, suele ser aleatorio. Este movimiento es una introducción a la pintura abstracta. El cubismo se inspiró en la obra de P. Cézanne (quien afirmaba que todo en la naturaleza podía ser reducido a formas geométricas) y de los posimpresionistas, y en el estudio del arte negro.

En el periodo pre-cubista se recogen todas las corrientes anteriores y eso es lo que nos permite entender el cubismo.

Los cubistas tenían conciencia de que el hombre moderno se desplaza cada vez con mayor rapidez y, consecuentemente, la idea que se forma de las cosas es compleja. Para traducir toda esa complejidad pintan distintas caras de un mismo objeto, reuniendo en una sola imagen lo que la mirada solo logra percibir sucesivamente. Resaltan así la idea de simultaneidad. -->[Author:P] Los artistas cubistas, al introducir una visión tridimensional del espacio, representaban de forma simultánea varios aspectos de un mismo objeto visto desde todos sus ángulos.

El cubismo representa una ruptura con la pintura tradicional: desaparición de la perspectiva (profundidad), utilización de una gama de color apagada (grises, tonos pardos y verdes suaves), introducción de la visión simultánea de varias configuraciones de un objeto (vista de frente y de perfil, por ejemplo) con lo cual desaparece el punto de vista único y, finalmente, atención a la cuarta dimensión (el tiempo) como un factor más de la pintura.

Hay dos etapas fundamentales dentro del cubismo:

1) Cubismo analítico

Durante los años siguientes a 1907 Picasso, en colaboración con Braque realiza una pintura en la que la realidad se va analizando y descomponiendo en múltiple elementos geométricos, en planos parecidos a las composiciones cristalográficas.

En esta primera fase, denominada cubismo analítico (1910-1912) y representada por Picasso y por Braque, los objetos eran reducidos a sus formas básicas, descompuestos y reconstruidos según su verdadera estructura en composiciones en las que el color era un elemento secundario, de ahí que se utilicen sobre todo grises y ocre, porque la atención no está en el color, sino en la forma. Al mismo tiempo los objetos se descomponen por efecto de los múltiples puntos de vista, y la luz parece actuar independientemente sobre cada una de las facetas geométricas.

En esta etapa Picasso pinta obras como Cabeza de Mujer (1909), Muchacha con mandolina (1910), Retrato de Kahnweiler (1910), etc.

La introducción de collages marca el final de este periodo inicial del cubismo.

2) Cubismo sintético

Hacia 1912-1913, se inició el período del cubismo sintético, representado, sobre todo, por F. Léger y por J.

Gris, quienes abandonaron la descomposición prismática y buscaron mostrar, de modo simultáneo, la forma de un objeto visto desde perspectivas diferentes y dieron de nuevo al color una mayor importancia; una de las aportaciones más interesantes de este período fue la introducción del «papier collé», que marcó el inicio de la técnica del «collage».

Hacia 1912 Picasso y Braque inventan los papiers collés: trozos de diario, de papel pintado, de papel de embalaje, pegados tal cual sobre un soporte y a los que añaden algunos trazos o manchas de colores. Los papiers collés ayudan a Braque y Picasso a pasar de la fase analítica a la sintética del cubismo. Esta etapa se caracteriza por utilizar en el cuadro elementos nuevos y tradicionales (papel de periódico, óleo). Los planos geométricos se simplifican, las formas son más amplias y el color es más rico.

En Picasso el cubismo sintético está representado por El jugador de cartas o Naturaleza muerta verde. En 1921, con su doble versión de los Tres músicos, crea unas piezas culminantes del cubismo sintético.

Una de las aportaciones de esta etapa es la de el Papier Collé, que es el paso anterior al collage.

Pablo Ruiz Picasso

Pablo Ruiz Picasso, es conocido vulgarmente como Picasso, apellido de su madre.

Nació un 25 de Octubre de 1881 en la ciudad española de Málaga. En estos momentos es una de las ciudades más ricas. La clase social que predomina en esta ciudad es la burguesía. Esta burguesía es bastante dinámica y es capaz de arriesgar el dinero, se preocupa por avanzar y progresar, admitiendo en su ciudad artistas.

El padre de Picasso se llamaba José Luis Ruiz Blasco y cuando nace Picasso tiene cuarenta años. Alto, esbelto y rubio, es una persona alegre. Es profesor de la Academia de Bellas Artes de San Telmo (Málaga). A parte de ser profesor es un pintor mediocre, cuya especialidad es pintar bodegones. Los bodegones son un tipo de cuadro en el que suele aparecer una mesa con algo encima, generalmente comida: un cesto de frutas, un plato con carne. Los objetos que están encima de la mesa están generalmente iluminados con una luz especial. El resto del cuadro está oscuro. No suele haber demasiadas figuras en el cuadro. Su padre es también conservador del museo provincial. Entre lo que pinta su padre y lo que ve en el museo provincial, Picasso va conociendo el arte de la pintura, y especialmente aspectos del estilo de su padre que le influirán mucho a lo largo de su vida. También le influyó mucho la luminosidad de la zona del Mediterráneo y Andalucía. Otra característica de la pintura de su padre que impresionó a Picasso y que hizo que más adelante pintara cuadros sobre ese tema, fue la afición de su padre a los toros.

En los últimos años se ha investigado la procedencia familiar del padre de Picasso y los datos encontrados apuntan, no al País Vasco, como se había creído durante mucho tiempo, sino a Castilla la Nueva y Aragón.

La madre de Pablo, María Picasso López, era morena, de mediana estatura y tenía los ojos negros y muy vivos. Su familia se había instalado en Málaga hacía ya mucho tiempo, sin que pudiera establecerse un origen andaluz. El apellido Picasso resulta raro en español por su ortografía, por su doble ese, y fueron sus amigos catalanes los que comenzaron a llamarle Picasso, porque mientras Ruiz, por demasiado corriente se prestaba a confusión, Picasso era un apellido único. En estos cuadros pintados por Pablo podemos apreciar al padre y a la madre de él:

Pablo tiene dos hermanas: Lola (1884), y Conchita (1887). Conchita era con quien mejor se llevaba y era su hermana favorita.

En septiembre de 1891 su padre, él y toda su familia dejan Andalucía para ir a vivir a La Coruña. A su padre le dan un trabajo allí de profesor de un Instituto Local.

El impacto fue terrible: la diferencia que hay entre la luz de Andalucía y la de Galicia es tremenda. Galicia es mucho más triste, por lo tanto su luz es más apagada.

En Galicia empieza a pintar unos cuadros con unas ciertas pretensiones, y aún era un niño. Hace dibujos y folletos para periódicos y revistas. Tiene algún óleo pero no es muy bueno. En esta época Picasso pinta con un estilo naturalista, todavía no se había introducido en el cubismo.

También trata algo la escayola, pero su principal ocupación fue siempre el arte de la pintura.

Viviendo en La Coruña, en 1895, muere su hermana Conchita, que era con la que mejor se llevaba. Más adelante llama a su primera hija Conchita, en honor a su hermana. Podemos situar su etapa de adolescencia en esta época. En la primavera de ese mismo año a su padre le ofrecen una plaza en la Llotja (Escuela de Bellas Artes de Barcelona).

En esos momentos Barcelona está experimentando una ampliación, lo que se llama el Ensanche, que consiste en que Barcelona deja de ser una ciudad más bien pequeña y se convierte en una de las ciudades más importantes de España, sufriendo una gran revolución arquitectónica. Barcelona no presenta las manzanas cuadrículadas, sino que se moderniza cortando las esquinas de las casas de manera que los cruces de las calles se amplían, y los coches pueden verse mejor. También pretendían hacer unos jardines en el interior de las manzanas para el uso de los vecinos, y de esta forma las casas estarían abiertas al exterior. En ese momento se desarrollan los grandes trazados urbanos que conocemos hoy en día en Barcelona.

A Pablo no le cuesta ningún trabajo ingresar en la Llotja (Lonja), donde trabaja su padre. Poco a poco se convierte en un pintor que triunfa. Instala un taller y comienza a relacionarse con otros artistas con los que se reúne en un café llamado Els Quatre Gats. Entre estos amigos se encuentra Juan Gris.

En esta primera etapa Picasso pintaba con un estilo naturalista, aún no se había iniciado con el cubismo. A esta época corresponde un cuadro llamado La Primera Comunión. Es un cuadro bastante grande, y es el primer intento de Picasso de presentarse como un pintor serio. La figura que aparece detrás es la del padre de Pablo, al que utiliza como modelo porque en esa época no tiene suficiente dinero como para pagar a uno. Está vestido de negro y bastante idealizado.

Otro cuadro de esta época es Ciencia y Caridad, en el que vuelve a aparecer su padre. Este cuadro, más bien grande, retrata una habitación con una cama, un médico en la cabecera de la cama y una monja con una niña en sus brazos.

El médico es el padre de Pablo. En medio de la pobreza se plantea ¿qué es más importante, la oración o la medicina que pueda salvar a la niña?.

Este cuadro, de estilo naturalista, se encuentra en el museo de Picasso en Barcelona. En 1896 Pablo se traslada a vivir a Madrid y empieza a pintar sus cuadros con un tinte de tristeza, el color azul. Sus pinturas son casi monocromáticas y el color que predomina es el azul. Empieza con la **época azul** que se caracteriza por la utilización del color azul en sus pinturas y la abundancia de las sombras.

Un año más tarde, en Septiembre del 97, se presentó a un examen para entrar en la Academia de San Fernando, en Madrid. Esta es la mejor escuela de pintura en España. Se encuentra en la calle de Alcalá. Aunque fuera la mejor escuela pictórica de España, Picasso no se encontraba a gusto con la educación que allí recibía. En ese mismo invierno deja la academia. Por esta razón, su padre y él, se enfadan. Su padre decía que era la mejor academia y una gran oportunidad para llegar a ser un pintor bueno.

En esta época, Pablo deja de pintar con un estilo naturalista y empieza a pintar con un estilo nuevo: El Impresionismo. En 1898 sufre una letal enfermedad en la que le salen manchas de color rojo en la piel y se

le inflama la garganta y regresa a Barcelona a vivir con su madre.

Esta es época de desgracias para España. Del gran imperio colonial de siglos anteriores, sólo quedaban las últimas posesiones: Cuba, Filipinas y Puerto Rico, y éstas se pierden en 1898 en guerra con Estados Unidos.

En la primavera de 1904 se traslada a París y entra en una nueva época de su vida pictórica, la **época rosa**. Así como antes el color que predominaba en sus pinturas era el azul, ahora el color que más usa es el rosa. A partir de este momento, Pablo no usa el apellido de su padre en la vida como pintor, sino utiliza el que se va mantener a lo largo de toda su vida, el de su madre: Picasso.

Se instala en un barrio bajo llamado Montmartre. Se encuentra situado en una colina, en París. En esta colina asesinaron a un obispo francés llamado Dionisio. En el barrio hay una pequeña plaza muy bonita en la que varios pintores se congregan y pintan juntos. La casa donde comienza a vivir en París es un antiguo taller de pianos. Está en muy malas condiciones: un inmueble muy malo, mala higiene. Los franceses siempre llevaban pañuelos impregnados en perfume debido a su mal olor.

A partir de 1907, con el cuadro de Las señoritas de Aviñón, deja los estilos Naturalista e Impresionista y empieza con su principal estilo: el Cubismo. Para hacer este cuadro y otros muchos de estilo cubista, Picasso se basó en las esculturas africanas. En este cuadro aparecen cinco mujeres.

En realidad el sitio que retrata es la calle de Aviñón (el carrer de Avinyó), calleja de mala fama de la Barcelona de entonces, a la cual iba Picasso, que vivía muy cerca, a buscar papel y colores de acuarela. Estas cinco mujeres parecen ser prostitutas. Para Picasso el color sigue siendo aleatorio, siendo las pinturas casi monocromáticas. Busca principalmente la 3ª dimensión.

En esta época, Europa está viviendo una mala racha. En 1914 empieza la 1ª Guerra Mundial. Los principales países que participaron en la guerra fueron: Alemania, Austria-Hungría, Italia, Francia, Gran Bretaña, Rusia, aunque ésta acabaría retirándose por culpa de su guerra civil, y más tarde Estados Unidos. Fueron años de desdicha para Europa. Murió mucha gente y los campos de cultivo y las ciudades tuvieron que ser reconstruidas más tarde, cuando acabó la guerra, en 1918.

Debido a esto, los artistas se vieron obligados a representar este horror en sus cuadros. Los artistas crean opiniones. Pretenden plasmar el dolor y la angustia de los hombres en sus cuadros, esculturas, escritos. Los pintores, no pintaban belleza en sus cuadros, sino horror, transmitiéndolo por medio de deformaciones en las figuras. Esta manera de pintar transcurrió hasta casi el comienzo de la 2ª guerra mundial.

En 1918 se casa con Olga Koklova, que en esos momentos era una bailarina rusa famosa y se relacionaba con gente muy importante. Picasso también se relaciona por medio de ella con gente muy importante. Años más tarde Picasso se cansó de ella y la acabó dejando. Se dice, y en cierta manera es verdad, que las mujeres que dejaba Picasso se volvían locas, incluso llegando a suicidarse.

Al acabar el romance con Olga Koklova, se relaciona con una mujer muy joven que encuentra a la entrada de los grandes almacenes Lafayette y que se llama María Teresa. Esto ocurre en 1927. Se cuenta que Picasso, al verla, le dijo: Soy Picasso, vamos a hacer grandes cosas juntos. Esta mujer sirvió de modelo al pintor, y acaban enamorándose. Cuando el pintor la conoce, Picasso tiene 45 años y María Teresa 17. Este amor entre Pablo y una menor le creó problemas y pudo crearles aún muchos más.

En 1936 comienza un periodo de la historia de España muy trágico: La Guerra Civil. Esta guerra ocasionó muchas muertes de gente inocente, que ni sabían por qué los líderes del país se enfrentaban. Muchas personas huyeron a Francia, Portugal y otros países que no estaban en guerra. Todas las muertes que en la Primera Guerra Mundial no habían tenido, se ven ahora compensadas con el desastre de la Guerra Civil. Los republicanos contra los nacionales con Franco a la cabeza.

Otra de las múltiples mujeres de Picasso es Jacqueline, que fue la mujer que más tiempo vivió con él. Ella ya había tenido un hijo. Pertenecía a una familia humilde. Entre Picasso y Jacqueline había mucha diferencia de edad. Esta mujer, trataba a Picasso muy bien, y llegó un momento, en que se compenetraban tan bien que Pablo exigía que Jacqueline estuviera con él cuando estaba pintando. Le hizo numerosos retratos como a la mayoría de sus mujeres. Picasso, habitualmente, después de cenar se ponía a pintar, y Jacqueline estaba con él muchas veces.

Cuando se casaron, en 1961, el banquete de boda consistió en una cena de ellos dos con un invitado. Fue una cena bastante pobre. El menú consistía en un puré con unos trozos de pollo y un poco de fruta. El invitado brindó con leche y ellos dos con agua.

Picasso murió en Abril de 1973, a los 92 años. No dejó ningún testamento y los familiares tuvieron que luchar para conseguir su fortuna. Tuvieron que esperar ocho años para lograr que la fortuna de Picasso pasara a manos de la familia. Picasso era un hombre muy rico. Había acumulado a lo largo de su vida una cantidad de dinero muy grande.

El día del entierro, su nieto Pablo, hijo de su hijo Pablo, no aguantó la situación y se bebió una botella de leña acabando con su vida. Su padre, hijo de Picasso, se convirtió en un alcohólico y murió poco tiempo más tarde. María Teresa, una de sus amantes, no resistió la muerte de su amado y el 27 de Octubre de 1977 se ahorcó en su habitación. Jacqueline, su mujer en el momento de su muerte, se hundió en una depresión y más tarde, el 15 de Octubre de 1986, se suicidó. Tenía 62 años. Murió sin hacer testamento y toda la fortuna suya y de Picasso pasó a ser posesión de su hijo único.

El Guernica

Durante la guerra civil española, el Gobierno republicano encarga a Picasso un cuadro para la Exposición Internacional de París que va a estar situado en el Pabellón español. Este cuadro, realizado en 1937, es el más significativo de los que pintó Pablo Picasso y lo va a titular Guernica. Mientras España estuvo en guerra, Picasso dejó el cuadro como depósito al Museo de Arte Moderno de Nueva York. Los partidarios de la República pierden la guerra, saliendo vencedores los nacionalistas, con Franco a la cabeza.

Cuando esta terrible guerra finalizó, Franco estableció una dictadura con él al mando, y mientras Franco estuvo en el poder, el cuadro permaneció en Nueva York. Tras la muerte de Franco, el Gobierno de U.C.D intentó traer el cuadro a España, pero no le fue fácil, y en un primer intento, no lo consiguió. En Nueva York, no querían que el cuadro volviese a España, ya que tener el cuadro en uno de sus museos les producía turismo y mucho dinero. Por eso se apoyaron en que Picasso había pintado ese cuadro para la República y no para los nacionalistas. La familia de Picasso se desentendió del tema. Sólo Paloma, una de las hijas de Picasso, luchó por recuperar el cuadro que había pintado su padre y traerlo a España. Esta mujer empezó a aparecer en la televisión y eso la hizo en cierta manera famosa. Al final, luchando mucho, consiguen traer el cuadro a España.

El Guernica, refleja una realidad que sucedió en un periodo de la Guerra Civil española. La matanza tremenda realizada por la legión Cóndor de aviones alemanes que apoyaban a Franco al bombardear la villa de Guernica. La ciudad fue arrasada y hubo centenares de muertos. Guernica es una ciudad del País Vasco que fue una de las más afectadas por la Guerra Civil española.

El valor de este cuadro no está en su pintura, ya que no tiene nada de especial: es como casi todas las del periodo cubista de Picasso: colores monocromos. Sin embargo, este cuadro es el que más valor simbólico tiene de los que pintó, por eso es uno de los más importantes.

Picasso quiere reflejar en su cuadro la tristeza y el horror de la guerra civil española, en especial lo que pasó en Guernica. Las figuras son alargadas y parecen que tienen vida.

Este cuadro es uno de los mejores estudiados gracias a Dora Maar que ayudó mucho a Picasso. Dora Maar es una mujer que procede de Yugoslavia y su familia emigró a Argentina. Era muy inteligente y leía mucho. Se dedicaba a sacar fotos a medida que Picasso avanzaba algo en su cuadro.

Picasso, antes de pintar el cuadro, realizó más de 150 estudios previos. El 3 de Enero de 1936 comenzó a realizar los primeros bocetos del cuadro, y hasta mucho más tarde no empezó a pintarlo sobre el lienzo.

Picasso tuvo un encargo de una revista francesa de llamada Minotauro. Este encargo consiste en pintar las portadas de esta revista: un minotauro. Un minotauro es un animal de la mitología griega cuya cabeza es de un toro y el cuerpo mezcla entre humano y toro.

Sus medidas son 7,28 x 3,51. Se encuentra en el museo reina Sofía de Madrid. El Guernica tiene forma de pirámide.

El 15 de Octubre de 1981 el Guernica quedó instalado en el Casón del Buen Retiro de Madrid. Se encontraba en una sala para él solo y tenía un cristal antibalas muy grueso (19 mm.) colocado delante de él. Las medidas del cristal eran 7,5 x 2,5 de ancho. El techo estaba acorazado, las vigas eran de acero y las medidas de seguridad muy altas. La pared donde se encontraba el cuadro era blindada. Toda esta obra de seguridad costó entre 20 y 30 millones de pesetas. Entre 1992-93 lo llevaron al Museo Reina Sofía, donde se encuentra actualmente. Sin embargo, las personas del País Vasco querían llevarse el cuadro a el País Vasco, porque decían que les pertenecía. Bernard, uno de los administradores del cuadro y nieto de Olga Koklova afirmó en una declaración que el cuadro no debería de moverse del Museo Reina Sofía.

• Las figuras:

– La mujer con los brazos en alto:

Esta figura representa a la parte de la población que murió a causa del bombardeo de la legión de aviones. El cuerpo de esta figura es de madera y da la impresión de que está saliendo de una ventana que está ardiendo, en la que dentro hay bombas, con los brazos estirados. Alarga las manos para expresar el movimiento de la caída. Picasso coloca algunas partes del cuerpo: ojos, dedos y manos en forma de remolina dando la impresión de movimiento.

Larrea, un escritor que ha estudiado a Picasso, dice que esta figura representa a la comunidad de Cataluña porque en este momento se esta hundiendo. Es una afirmación no muy segura, como la mayoría de sus afirmaciones.

– La mujer con forma de diagonal:

Esta figura representa a las personas que intentaban escapar del horror de la guerra. No todo el mundo fue capaz de escapar. Parece que está intentando marchar del cuadro, salir hacia fuera. Las manos y los pies de esta figura son muy grandes. La línea diagonal forma el talón, el brazo y el cuello.

– La mujer del quinqué:

Esta figura está situada en el cuadro encima de la anterior. Es una mujer que lleva en sus manos una lámpara de aceite y mete sus manos en la casa por la ventana. Sus brazos son muy largos y llegan hasta el centro del cuadro. El rayo de luz que despiden la lámpara de aceite se ciñe con la diagonal de la figura anterior. La cabeza de esta figura tiene la forma de los bocadillos que aparecen en los T.B.O. Toda la figura representa un grito: el horror del bombardeo. Lo curioso es que no esté tremendamente emocionada.. la luz que empuña está junta a una luz y no alumbra. Con esto está diciendo que con el esfuerzo de todos se puede descubrir la verdad. Esta figura tiene unos bocetos previos llamados Sueño y mentira de Franco, a esto se refiere con el quinqué. Se

cree que esta mujer representa a Dora Maar que iba por las noches a ver si Picasso estaba trabajando.

El escritor Larrea dice que esta mujer representa a la mujer inteligente española. Es otra de sus afirmaciones que probablemente no sean ciertas.

– La lámpara del techo

Esta lámpara tiene una bombilla potente pero los rayos de luz aparecen cortados. No ilumina la estancia.

– El caballo

Es la figura central del cuadro. Todo el cuerpo está recubierto de piel menos la parte delantera que está iluminada. Es una figura que está aguantando el equilibrio. Las patas traseras son las que se mueven, mientras que las delanteras permanecen dobladas por las rodillas. Es un animal de guerra, igual que el animal que aparece encima, el toro. Estos dos animales en cierta manera están ligados. Este cuadro se une también a la mujer que llora. El caballo está malherido por una lanza que le está atravesando la panza. Esta lanza representa un acto de liberación: exorcismo. El mal era la guerra civil española. La lengua de este noble animal esta apuntando como si se dispusiera a matar. Tiene una herida abierta en la panza y por eso gira la cabeza como expresando dolor. Representa a las víctimas que padecen los efectos de la guerra.

Larrea afirma que este animal representa al fascismo de Franco. Es una afirmación incorrecta.

Picasso en unas declaraciones de 1945 afirmaba que esta figura representaba la libertad. Larrea le preguntó si representaba el franquismo y Pablo le dijo que sí. En otras declaraciones, Picasso afirmó que representaba a la libertad.

– El toro

Esta figura aparece de perfil. El símbolo que representa es la constancia del pueblo, su capacidad de insistir o de sobrevivir a los ataques del hombre. La cola del toro está agitándose con furia, y su figura forma un edificio que cobija a una madre con su hijo.

– La madre con el niño

Una mujer está debajo del toro y lleva colgado del brazo a su hijo muerto, cuya cabeza cae sin resistencia. Se ve que está muerto: los ojos están quietos, simétricos, sin vida, la boca la tiene cerrada. La madre no está herida pero grita porque la muerte de su hijo le produce tal dolor como si la hubieran herido a ella. Su lengua es como la del caballo, y su boca abierta se relaciona con la del caballo y con la de la paloma que hay al lado del toro.

Larrea afirma que esta figura es la central, y que representa a Madrid, aunque no es cierto. Dice que Madrid se parece a la palabra madre.

– La paloma

Está entre el toro y el caballo. Se encuentra sobre una mesa y apoyada sobre un ala. Es el símbolo de la paz y se encuentra al fondo del mural: la paz siempre viene al final. Es oscura, y sus alas caídas tienen un paralelismo con los brazos caídos del niño, ellos son lo más indefenso. Tiene un aire de desesperación, y su pico está entreabierto en un grito de angustia porque es una paz truncada.

Larrea mantiene que se parece más a un pájaro o a un pato pero que Picasso quiere que sea una paloma y de esa forma la relaciona con la paz. Larrea en última instancia la relaciona con el Espíritu Santo.

– El guerrero muerto con el puñal roto

Está debajo del caballo. Es el último personaje y es el único hombre, porque los hombres son los que van a la guerra y no están por las calles, pero también le han matado cuando iba a defenderse. Picasso nos lo presenta de forma fragmentada y a trozos. Está decapitado y parece una escultura. La forma de estar decapitado sugiere que se trata de una escultura de un héroe. A diferencia de los ojos del niño muerto, los de este hombre están distorsionados y abiertos. La boca abierta indica que ha muerto luchando y también el brazo expresa su lucha: tiene un puñal en su mano y ese puñal está roto. Sin embargo de su puño sale una delicada flor que queda situada en el centro del parte baja del cuadro, lo mismo que la luz de la parte superior. Esta situación central nos habla de que la voluntad y la capacidad del hombre pueden sobrevivir a cualquier destrucción, lo que nos indica que Picasso creía ilimitadamente en el hombre.

La familia de Saltimbanquis

Se trata de una pintura al óleo sobre lienzo. Sus medidas son 102 x 220 cm. Representa la parada de un circo ambulante con el bufón grande, el arlequín romántico, un adolescente, dos chiquillos acostumbrados ya a los ejercicios y una muchachita con una cesta de flores en un desierto pedregoso que recuerda los del interior de Málaga. Este conjunto de figuras se halla en el plano medio del cuadro, mientras que en un primer plano aparece a la derecha la figura de una mujer de Mallorca, y hacia el fondo el espacio se extiende sin límites.

Los colores y la luz de esta gran obra que pertenece a la época rosa, son más cálidos que los de obras anteriores de la época azul. En esta tela Picasso utiliza colores rojos rosas y anaranjado que son colores cálidos.

Picasso pinta este cuadro en 1905. Pertenece a la serie rosa en la que se suavizan los tonos, que son más cálidos, utiliza colores ocres y rojizos y se especializa en personajes de circo. Es una fase clásica de la pintura de Picasso. Esta obra se encuentra en la National Gallery de Washington.

Esta tela nos sumerge en un espacio y un tiempo sin límites, y nos transmite una suave melancolía. Nos habla de la ternura de los saltimbanquis, de la vida errante, de un mundo distinto y al margen de la sociedad establecida, que en definitiva es el mundo del artista. Es lógico que el arlequín sea, a veces, el propio Picasso.

Tres músicos

Óleo sobre lienzo de 201 x 223 cm. Como su nombre indica, representa a tres músicos: un flautista, un arlequín con guitarra y un monje que sostiene una partitura. El cuadro presenta planos coloreados cortados geométricamente que dan lugar a una gran precisión. Esta versión de los Tres músicos (ya que existe otra en el Museo de Arte de Filadelfia con el título de Tres máscaras músicas) es algo más ancha que alta. El flautista está a la izquierda, el arlequín en el centro y un mismo plano azul construye los dos hombres, pero la mandíbula inferior del arlequín central sobresale mucho de la boca. En la versión del Museo de Filadelfia, de colores menos vivos, el arlequín flautista está en el centro, y el monje toca un instrumento con teclado.

Es una obra en la que todo se ha calculado y organizado con rigor. Picasso destaca la profundidad y el juego de la luz sobre el suelo produciendo sombras, y el contorno, el modelado de las figuras. En este caso el color es aleatorio.

Picasso realizó esta obra en 1921 y con ella creó una de las piezas culminantes del cubismo sintético.

En la actualidad se encuentra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Gertrude Stein dijo de esta tela: He estado estudiando los Tres músicos y ya he comprendido su significado; es una naturaleza muerta. Picasso se rió de ella. El arte para él no era una cuestión de inteligencia, sino de placer.

Es una obra muy valiente, y, para Picasso, representa una fusión entre los arlequines o saltimbanquis de la época rosa y los instrumentos tan representados en la obra de Braque. Es una obra maestra en la que una extraña orquesta de baile de máscaras toca nuestros propios sueños.

Este lienzo nos demuestra que en el cubismo el pintor ya no es imitador o copista de la naturaleza y que no está sometido a las apariencias ni a la satisfacción del parecido.

Mujer sentada en la playa

Óleo sobre lienzo. Sus medidas son 163 x 129 cm. Esta figura de mujer sentada al borde del mar parece previamente esculpida, concebida como un monumento y luego pintada. Representa una mecánica esculpida, con pinzas y cabeza—tenazas de mantis religiosa, que recorta su presencia como una pesadilla sobre el plano azul del mar y lo azulado del cielo. Tres grandes planos, en primero, segundo y tercer término, representan la arena, el mar y el cielo, en los que predominan los colores blanco, azul y rosa azulado respectivamente, sobre los que se recorta en primer plano la figura de la mujer que parece una escultura.

Picasso pintó esta obra en 1929, en una época en la que Picasso retorna a la escultura, como si tuviera necesidad de trabajar sobre los propios objetos para remodelarlos, y esto se plasma en esta obra y otras de esta época en la que las figuras representadas parecen previamente esculpidas.

El lienzo se encuentra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Este cuadro expresa la violencia y rebeldía de Picasso frente al mundo.

Corrida: La muerte del torero

Se trata de un óleo sobre madera, de 31,2 x 40,3 cm. Alzado hacia el cielo por el toro, el torero de medias rosas muere, y su muleta, roja como la sangre, cae al suelo.

El caballo blanco, reventado y con los intestinos al aire, se desploma. El enorme toro negro ocupa todo el espacio de la plaza y del cuadro, envolviendo a todas sus víctimas.

Todas las líneas de fuerza del cuadro parten, como los pétalos de una flor, de la cabeza del torero moribundo: las patas y el cuello del caballo, las del toro y su cabeza, los brazos desarticulados del matador y la curva de sus piernas, que coronan la gran cabeza del toro.

La escena se presenta en el primer plano, en el que los colores blanco, negro, rojo y verde, casi llenan todo el espacio, sobre la base del color tostado de la arena. En un segundo plano, el color rojizo de las barreras, y, por último, más al fondo, las gradas y el cielo azul.

Picasso realizó esta obra en 1933, en el castillo de Boisgeloup. Es una pintura de una enorme expresividad que en cierta medida anuncia ya aspectos del Guernica, de 1937.

Se encuentra en el Museo Picasso de París.

La cogida (La Tauromaquia, 18)

Grabado a punta seca, de 20 x 30 cm.

La escena representa la cogida de un torero que es lanzado al aire por el toro mientras los hombres de su cuadrilla corren en su ayuda desde todas partes. Este grabado, como todos los que componen la serie de La Tauromaquia, capta una escena cuidadosamente observada con unos pocos trazos rápidos y precisos y un

absoluto dominio de la técnica.

Las láminas de esta serie son aguatinas, en las que se emplea un procedimiento que permite moldear gradualmente en una representación plana. El efecto que Picasso logra es asombroso por su espontaneidad. Unas pocas líneas curvas marcan los límites de la arena y los bordes de la plaza. Una serie de toques leves agrupados representa la multitud de espectadores, y las manchas negras y grises forman la figura del torero lanzado al aire, del toro que embiste, de los subalternos con sus capotes y de los espectadores del primer término.

En un primer plano vemos las espaldas y cabezas de los espectadores que rodean la escena, en el centro la cogida, y en un tercer plano la multitud de las gradas. La escena tiene una gran movilidad y fuerza. Todas las figuras que hay en la arena están en movimiento: el toro embistiendo, el torero lanzado por el aire y los hombres de su cuadrilla saltando la barrera hacia la plaza y corriendo en su ayuda.

Picasso realizó los grabados de La Tauromaquia en 1957 como ilustración para un libro, con una tirada de 250 ejemplares. En toda la serie de grabados de La Tauromaquia se ve claramente la influencia de Goya en Picasso, y en esta obra en concreto, incluso la figura desmadejada del torero cogido por el toro nos recuerda la de El Pelele de Goya.

La tauromaquia es un tema constante en la obra de Picasso, y una demostración de que los sentimientos y valores españoles eran muy profundos en él. Siempre quiso mantener la nacionalidad española por encima de todo y sus recuerdos de España eran constantes. En cierta ocasión, escribió: Lo que me gustaría es pintar una auténtica corrida, con todos sus ingredientes, el ruedo, el público, el cielo, el toro tal como es y el torero igual, con la cuadrilla al completo, los banderilleros, la banda y el vendedor de viseras de papel. Me haría falta un lienzo tan grande como una plaza de toros. Sería estupendo.

En Málaga, a partir de los cinco años de edad, Pablo Picasso acompañaba a su padre a los toros. A los diez años ya pintaba corridas, y durante toda su vida permanecerá fiel a este tema.

-->[Author:P]